

LA HOJA

PARROQUIAL



SANTA MARIA LA REAL DE LA CORTE.—OVIEDO

Página sagrada

El juicio de Dios

Et videbunt Filium hominis....
Verán al Hijo del hombre que
viene sobre las nubes con gran
poder y majestad,

(Evangelio de S. Mateo, XXIV-30)

No sin motivo la Iglesia en el orden y distribución de su año evangélico empieza y acaba con la pintura del juicio final. Quiere darnos a entender que de todos los pensamientos, en que debemos ocuparnos, ninguno ha de ser más familiar y común que el de este tremendo juicio, porque no hay otro más útil y saludable. Con su estudio, muchos impíos y libertinos se han conmovido y convertido a Dios y, por su estudio, muchos justos se han confirmado y ratificado en los caminos de la fe y piedad cristianas.

Y es que la luz inmensa y divina, que esa verdad eterna irradia, nunca mengua ni crece, nunca engaña, vence y disipa siempre todas las tinieblas que se levantan de las cosas terrenas.

Y es que la realidad del otro mundo, donde se reservan premios sin fin al bueno y creyente e inauditos castigos al perverso e impío, esa suerte definitiva del alma al concluirse la presente vida, a nadie puede ser indiferente. Delante del juicio de Dios todo el mundo tiembla.

Los únicos que no temen son los hombres sin razón, los hombres *bestializados*. ¡Con qué gráficas pinceladas describe su insensatez, su locura, el inmortal filósofo Balmes!

«Un viajero encuentra en su camino un río caudaloso; necesita atravesarlo; ignora si hay algún peligro en este o aquel vado, y está oyendo a todos los que se hallan como él a la orilla, ponderar la profundidad del agua, y lo impetuoso de la corriente, y la imposibilidad absoluta de salvarse el temerario que a tantearlo se atreviese.

El insensato dice: —¿Qué me importan a mí estas cuestiones?— Y se arrojó al río sin mirar por dónde.....»

He aquí los que no tiemblan, los que no se preocupan a la vista de la eternidad, ante el juicio de Dios.

SATIRA

contra los sabihondos de este tiempo

¡Qué de pedantes hinchados,
qué de altivos mandarines
y ociosos y parlanchines
con ínfulas de letrados!

¡Qué de tonos disfrazados
de sapiencia y arrogancia!
¡Qué generosa abundancia
de petulancia y licencia!
¡Cómo progresa la ciencia.....
de la atrevida ignorancia!

No quieren que a lo divino
la flor del alma le demos,
y quieren que comiguemos
con sus ruedas de molino.

Ricardo León.

Refranes del tiempo

A mi *vera* tengo algunos que, si no hablan, revientan. Allá van:

Frío coral un mes antes y un mes después de Navidad... De los Santos a Navidad es invierno de verdad... Por Todos los Santos hielo en los altos. por San Andrés hielo en los pies... Día de Martino el invierno viene de camino: si le dicen ¡detente! llega por San Clemente; y, aunque venga retrasado, por San Andrés ya ha llegado...

Un cantar lo expresa así:

Al llegar Todos los Santos
sacan la capa los mozos,
y el día de San Andrés
se embozan hasta los ojos.

El consejo es de abrigo y lo repiten muchos decires vulgares. que no cito por acatamiento a la brevedad, que es toda una señora.

El frío produce agitación vivísima en todo hijo de Adán, al que ataca y le obliga a poner en movimiento brazos y piernas, y herir con furia el suelo con las plantas de los pies, hasta el punto de que con toda verdad se diga que *hombre con frío hace gran ruido*. Obedece al obrar así, al conocido principio higiénico de *motus est causa calóris*, o dicho sea en castellano *andando se quita al frío*. También suele decirse este texto: *Quien tiene frío y no tiene fuego, patea seguido y se sopla los dedos*.

Según vamos avanzando en edad sufrimos con intensidad mayor el efecto de las bajas temperaturas, porque *la vejez es fría y la muerte más todavía*. Los que nos sentimos arañados, roídos y desmoronados por el rodar de muchos días con sus noches correspondientes, debemos cuidar de tener siempre tibia la peana, porque *a la vejez caliéntale los pies*, y no es de olvidar para uso de precavidos aquello de: *Quien tenga frío en los pies y en la cabeza calor, llame al doctor*.

Cuando el termómetro está a cero y aun cuando pique más alto, han de evitarse las corrientes, pues *corriente de aire no perdona a nadie*, advertencia interesantísima para los sesentones y que concuerda con las rimas siguientes: *Dios te libre de aire colado y de*

amigo reconciliado... Sudado y cansado no estés al aire parado... A quien estando sudando se asoma al balcón, presto le llega la extremaunción.

En boca de un buen intencionado que quiere obsequiar a un amigo, pone el vulgo esta copla:

Permita Dios que sudado
te sientes entre dos puertas,
y que sople el aire cierzo
y que estén las dos abiertas.

Váyase, pues, el frío enhoramala para él y buena para nosotros, y notifiquémosle la sentencia del destierro, pero pronunciándola con mucho calor, con tanto que nos vea echando chispas. Así entenderá que se le despide, y se largará con viento fresco a tomar el aire, lo que al condenado no ha de serle difícil.

Todos le tenemos miedo al frío, porque el día en que se nos hiele la sangre en las venas, punto redondo. Punto redondo, no, debí decir punto... y aparte.

El aparte final se refiere a las almas frías. Para no serlo, oído a otra coplita:

Para el calor del cuerpo
brasas y ropa:
Para el calor del alma
fe y buenas obras.

Fermin Sacristán.

La blasfemia es un misterio

Sabido es que la blasfemia es un delito a los ojos de la fé y una grosería en la vida social; pero hay más, a los ojos de la razón es un misterio.

Misterio es, en efecto, que se blasfeme de Dios y de Jesucristo, cuando no se blasfema de Buda, de Confucio, de Mahoma, de un rey y de un hombre cualquiera. Misterio es que sean cristianos los que blasfeman de Dios: no blasfeman de Dios los turcos, ni los paganos: tan sólo blasfeman los cristianos y, entre éstos, preferentemente los católicos. Misterio es, asimismo, la indiferencia con que se escucha la blasfemia, con que es tolerada y aun ocasionada.

Es preciso estirpar este vicio que constituye la vergüenza de los cristianos ante los

que no lo son. Heine pudo escribir: «Vuestro pan está amasado con blasfemias, vuestras casas descansan sobre cimientos de blasfemias, vuestros vestidos han sido tejidos hilo a hilo con blasfemias».

Es preciso librarnos de esa lacra. Todos debemos ser soldados en la lucha contra la blasfemia, prohibiéndola a nuestros súbditos, impidiéndola entre nuestros iguales y mostrando nuestro desagrado al oír la de una persona a quien no podemos corregir. Todos hemos de procurar extirparla en nosotros, si así fuese necesario, combatirla en los demás, y repararla mediante la devota invocación del nombre de Dios.



La profanación de las fiestas

Apena el ánimo ver cómo se quebranta el descanso dominical. Tamaña transgresión da origen a un grave daño social. El mundo moderno tiene más hambre de fe y de paz que de pan.

Muchos se preguntan maravillados y confusos de dónde salen esas turbas de hombres sin fe y sin ley, que hicieron su aparición en los días tristísimos de la revolución pasada. ¿De dónde?

Salen de los nefastos abismos adonde fueron precipitados los pueblos desde el momento en que se les obligó a trabajar en domingo, sustrayéndolos a las saludables medidas que con maternal afecto había tomado la Religión para instruirles y consolarles en tal día.

Están faltos de fe, porque unos hombres ricos y especuladores se afanaron con obstinada constancia en arrancar de sus corazones ese tesoro.

Carecen de ley, porque sus amos y patronos, al violar con demasiada frecuencia la ley primordial, les han enseñado a no respetar ley alguna.

Temán los amos y patronos que no reparan en hacerse responsables delante de Dios y de la sociedad de los gravísimos daños que acarrearán con la profanación de los días festivos. Guárdense de cooperar a ese pecado, y procuren influir cuando puedan para que las fiestas religiosas sean respetadas y observadas.

¡Oye católico!

En verdad que pudléramos exclamar «decid a los propagandistas de A. Católica, que, bien».

De sus labios ha caído la palabra salvadora por Asturias. Más que de sus labios, de su corazón. De su corazón forjado en la Eucaristía a la vera del gran Capitán Jesús. Muchos les han oído. Están vivos. Otros, no. Son muertos que no resucitan al divino llamamiento. Y es preciso que vivan. Y han de vivir por tí, católico.

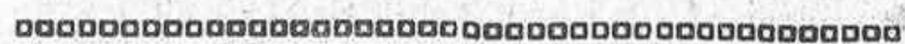
Los sembradores han sembrado. La semilla germinará sin duda. E-p-remos Pero no incitativos, que la ociosidad no es cristiana.

A muchos no ha llegado la semilla. Hazla llegar tu, católico. Devuélveles la vida que es la doctrina de Jesús. Sé católico de acción, católico siempre. Sé un apóstol de Jesús que siendo el Amado, no es amado. Y no lo es, porque no es conocido. Haz que muchos le conozcan, católico. Que El triunfe en la sociedad, en la familia, en el individuo, en tí.

Y entonces ni Jesús llorará su soledad, ni el Papa la paganización de la vida. No estás sólo. Ningún católico puede estarlo, porque todos deben pertenecer a la A. Católica, y estar en ella de un modo consciente. Buscando la luz de la inteligencia, el fuego de la voluntad. Luz que disipe el error. fuego que encienda las almas.

Jesús te llama: serás sordo? Jesús espera muchas cosas de tí: serás ingrato? Jesús te quiere valiente: huirás?

Fijate bien. Tu doctrina no es odio, destrucción o muerte. Tu fe es amor, edificación, vida. Tu fin es *la paz de Cristo en el reino de Cristo*. Ya lo dices en el Padrenuestro «*Venga a nos el tu Reino*». Vendrá por tí, católico.



Citación

Quando un muerto, en hombros
llevan a enterrar
me parece que con la cabeza
llamándome va.

*Vete en paz — le digo —
vete y duerme en paz.*

Que a esa cita, más tarde o más pronto,
nadie ha de faltar.

Balart.

Ecós Parroquiales

MISAS.—Los domingos se celebran Misas, en la Iglesia parroquial, a las siete, siete y media, ocho, nueve (la parroquial), diez y once (la del Catecismo). Durante la semana a las seis y media, siete, siete y media, ocho y nueve.

CULTOS.—Todas las tardes, a las seis y media, se reza la Estación al S. Sacramento, Meditación Eucarística y Santo Rosario. Todos los viernes, excepto el primero de cada mes, se hace el ejercicio del Vía Crucis a continuación del Santo Rosario.

HORAS DE CONFESIÓN.—Todos los sacerdotes de esta parroquia oirán en confesión, antes y después de las respectivas Misas y a continuación de los cultos de la tarde, a todas las personas que lo deséen. También pueden avisar, fuera de esas horas, al sacerdote que esté de servicio en la sacristía y a los demás en sus respectivos domicilios.

SAGRADA COMUNIÓN.—Todos los fieles pueden recibir la Sagrada Comunión al principio y dentro de cada Misa, hasta las nueve y media de la mañana; después de esta hora, pueden también comulgar avisando en la sacristía.

CATECISMO PARROQUIAL.—Se celebra todos los domingos a las diez y media de la mañana y los jueves a las cinco de la tarde. Hallándose ya formadas las secciones, con sus niños correspondientes, cuando por primera vez asista un niño a la catequesis deberá presentarse al señor Cura, a fin de que este le incorpore a la sección más conveniente; a este fin, las señoritas catequistas tendrán la bondad de no admitir niño alguno en su sección sin que antes se le ordene.

COADJUTOR DE SERVICIO.—Durante esta semana se halla de servicio don Elías T. Pascual, en la sacristía parroquial, o en su casa de San Antonio, n.º 14-3.º

DESPACHO PARROQUIAL.—En Jovellanos, n.º 6-2.º, teléfono 4067, de nueve a doce de la mañana y de tres a seis de la tarde, de los días laborables.

BAUTIZADOS.—José Manuel Carcava Truébano, hijo legítimo de don José y doña América, de Piñera, n.º 3.

PROCLAMADOS.—Don Luis Fernández Pérez, hijo legítimo de don Francisco y doña Romualda, natural de Barcia, en Luarca, y vecino de S. Tirso, con doña Prudencia Alonso Suárez, hija legítima de don David y doña Virginia, natural de Villaperez y vecina de esta parroquia.

D. José Mier Solís, hijo legítimo de don Avelino y doña Victorina, natural de San Isidoro y vecino de esta, con doña Trinidad Fernández García, hija legítima de don José y doña Luisa, natural y vecina de San Andrés de Linares, en Langreo.

DEFUNCIONES.—Don Luciano Pérez Rodríguez, casado con doña Dolores Cuervo, del Postigo Alto, n.º 10.

D.ª Francisca Cabal Sánchez, soltera, de la Travesía de Fozaneldi, n.º 34. R. I. P.

NOVENA DE LA INMACULADA.—El próximo sábado, a continuación de los cultos de la tarde dará comienzo la Novena en honor de la Inmaculada Concepción, que se celebrará todos los días a la misma hora.

POR LOS PÁRROCOS ASESINADOS.—El clero de esta ciudad celebrará solemnes funerales por el eterno descanso de los Párrocos asesinados por la chusma revolucionaria, en octubre del 1934, el próximo jueves, día 28, en la Iglesia parroquial de San Tirso. Los funerales comenzarán a las once de la mañana con asistencia del Rvdmo. señor Obispo.

Siendo una de las víctimas de estos salvajes sucesos el que durante tantos años fué vuestro celoso y querido párroco, don Román Cossío, no hay para qué decir que los feligreses de esta parroquia acudirán devotamente a estos sufragios.

VELADA DE LA J. C. FEMENINA.—Se celebrará esta Velada, hoy a las seis de la tarde en el Salón Feijóo, con objeto de allegar fondos para su domicilio social. Se ruega no concurren niños que no se podrán admitir, dada la pequeñez del local.